

5/11-9-2-927

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

Est.º 10

Tab.ª 5

N.º 12

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

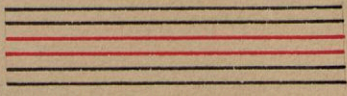
Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 de octubre, 1988

220

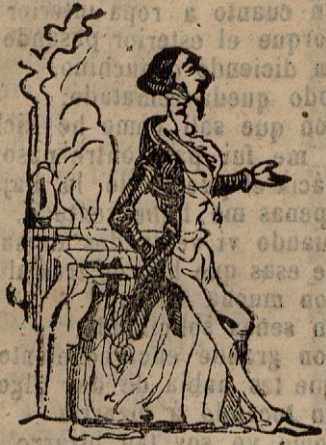
AY
A
Es
Ta
N.

· M I C E L A N E A · D E · R O M A N C E S ·

· P A P E L E S · V A R I O S · I M P R E S O S · E N ·

· M A D R I D · D E · 1 7 4 6 · 

(Núm. 123.)



NUEVA RELACION DEL ENCIERRO.

Con el motivo Señores de haberse proporcionado ocasion en que yo pueda á tan ilustre teatro, servir con mi habilidad si es que alguna me ha quedado pues con la continuacion de andar en tantos fandangos la habilidad y la salud va una y otra cuesta abajo, y para mi es cuesta arriba el ponerme á ejecutarlo: porque ya con la esperiencia y lo que he experimentado, de otros amigos diversos que en versos se han ocupado cuyos nombres no refiero porque temo que al nombrarlos lo que mi verdad acredita será desacreditarlos: con que lo que he conseguido

de servir á tantos, tantos, tras de muchas malas noches, tras de muchos malos ratos, tras de perder las monteras, gorros, pañuelos, zapatos, linternas y redencillas y andar de noche á milagros, á el hágame usted el favor, á el bésole á usted la mano á ser preciso gastar el dinero en convidarlos. Por general voz y fama lo que un hombre ha adelantado, es que la envidia de muchos que son unos pelagatos y no valen sus orejas para limpiarse un zapato, venga ó no venga ocasion, si han ó no preguntado, dicen quién? fulano ese es un hombre ordinario;

¿y por qué? porque no ha ido
á servirlos siempre y cuando
á ellos se les ha ofrecido
el armar algun fandago
y aunque un hombre es bien nacido
y á Dios gracias mal criado,
si es fandanguero, ninguno
quiere llevarle á su lado.
Por fin, vamos al asunto
contaré un chiste pesado
que me sucedió á mi mismo
habrá poco mas de un año,
el mismo mes de Setiembre
que Octubre es el inmediato.
Salí pues á pasearme
con los pies en los zapatos
tan escarpines las suelas
y en todo tan motillano
que cualquiera que me veia
pensaba que iba descalzo,
unas medias sin, carcetas
enseñando los zaucajos,
con muchos puntos arriba
y no muy pocos abajo
y por medio parecia
que la iban picando grajos.
El calzon de terciopelo,
solo el tercio se ha quedado
cayó el pelo y quedó el casco:
estos con la hermana chupa
estaban tan hermanados
aunque ella era de nobleza
por lo fino y floreado.
La capa aunque de invierno,
tambien era de verano,
de paño de rasalema
por lo claro de alto á bajo
pues sin desarrebozarme
daba á cualquiera la mano.
El sombrero era tan fino
y estaba tan afinado,
que daba á entender lo bueno
del amo, y de él por lo malo,
por faltarle goma y tinta
siempre lo llevo en la mano;

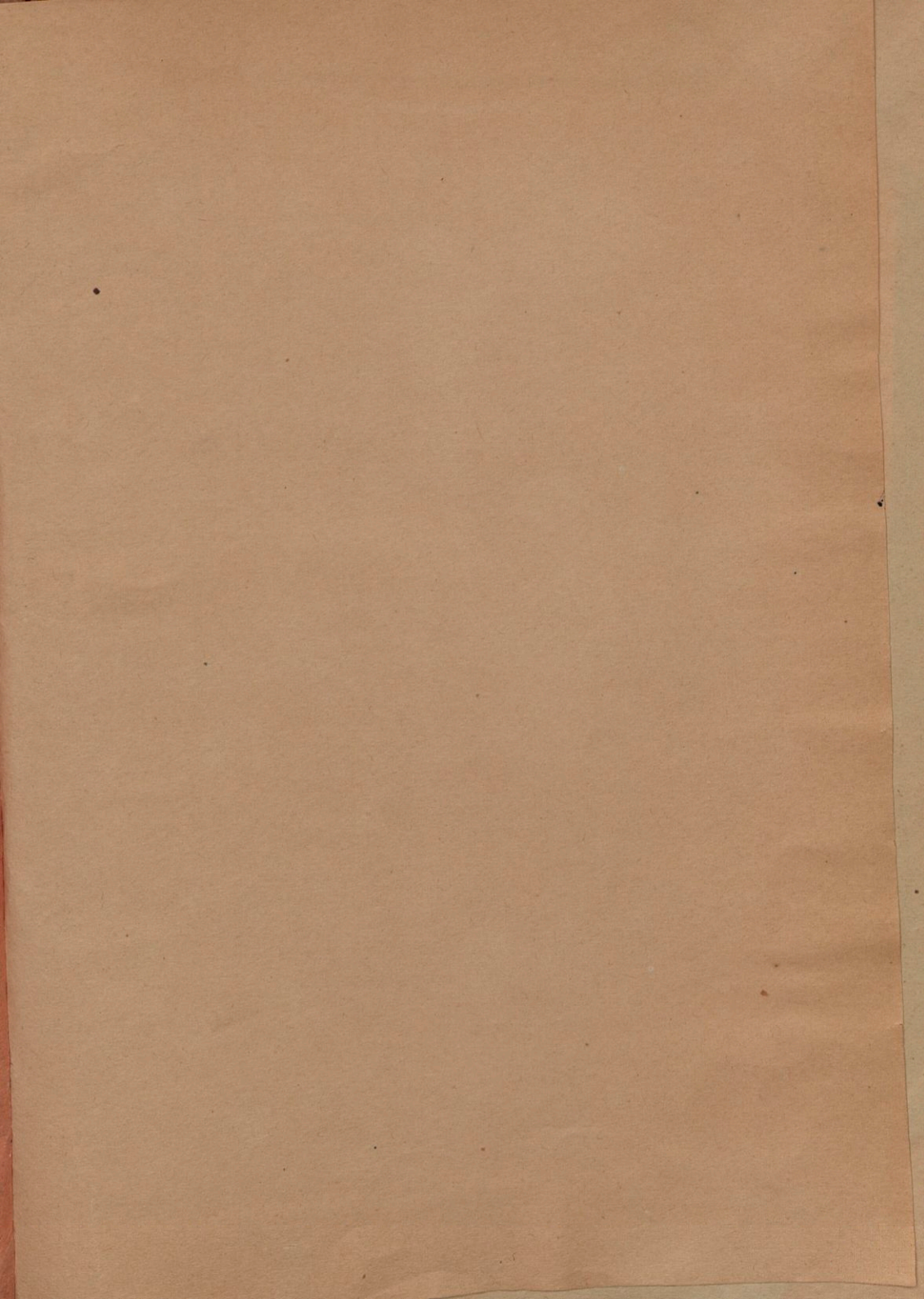
vean ustedes aqui
todo mi adorno contado.
En cuanto á ropa interior
porque el esterior pasando,
en diciendo capuchino,
todo queda rematado;
con que sali como he dicho,
y me fui paso entre paso
hacia el puente de la Paja,
apenas me hube sentado,
cuando ví venir dos damas
de esas que hay de tres al cuarte
con mucha solicitud
en señas solicitando,
con grande encarecimiento
que les habia de dar algo;
en tocando á bizzarria
como yo soy tan bizzarro,
porque nunca me digeran
que andube en el caso escaso
las di de conversacion
mas de tres horas ó cuatro
y luego las convidé
para rezar el rosario,
y por ser poco devotas
sin admitir se marcharon.
Como era noche de encierro,
poco á poco paseando
me fui hacia la Carrera
por si veia algun fandango
encontré con dos amigos,
despues que nos saludamos
me dicen si quiero ir
porque van determinados
a correr toda la noche
como se dice un gran gallo.
Corrimos muy bien la tuna.
gastamos muy bien los cuartos
pero gastaban los otros
porque si yo he de hablar claro
no tenia que gastar
sino gastaba mis cuatro.
Llegamos por mi desgracia,
porque el lance fué pesado,
a la calle de San Anton,
oigo un cerrojo y me paro,

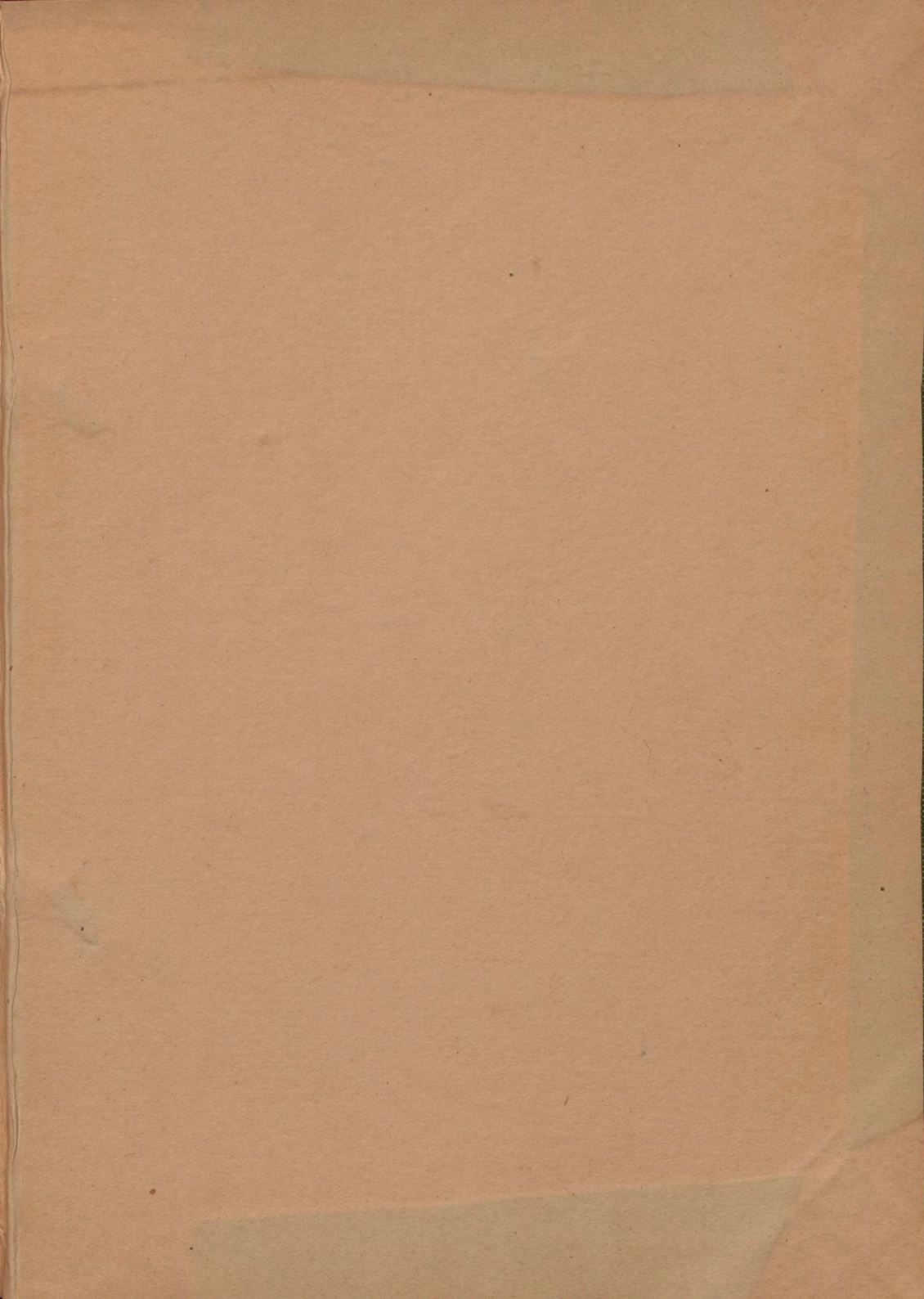
con lo claro de la noche
porque alumbraba muy claro
la luna, vi en una reja
que menean una mano,
llego y pregunto, es á mí?
y me respondió, sí, ingrato,
desconocido, cruel:
yo le respondí, es engaño,
señora errasteis el tiro,
el serviros puedo en algo
vereis cuál de esos sugetos
soy todo muy al contrario.
Viendo yo que va de veras
y que á nadie se ha inclinado
si no á mí, dije á mi sayo
si le he parecido bien
sin duda soy aqui el amo:
les dije á mis compañeros
me esperasen mas abajo,
que no pierdo la ocasion
que se me ha proporcionado.
Diome mil satisfacciones
de amor y celos tratamos
y ya cansado de estar
con el gallipago alzado
la dije: adorado dueño,
dadme licencia que un rato
me encárame en esa reja
á lograr mas inmediato
de esos luceros las luces,
y el ambar de aquesos labios,
y sin aguardar razones
por la pared me encaramo
como está sin celocias
la cabeza fui soplando
por entre los mismos hierros
y así que la hube soplado
me quedé admirado en ver
un salero tan salado.
Por mi desgracia pasó
un mozuelo con un hacho
encendido, y la niña
en mi trage á reparado,
se me iba poniendo meca
y del sitio retirando
yo la dije, sol divino

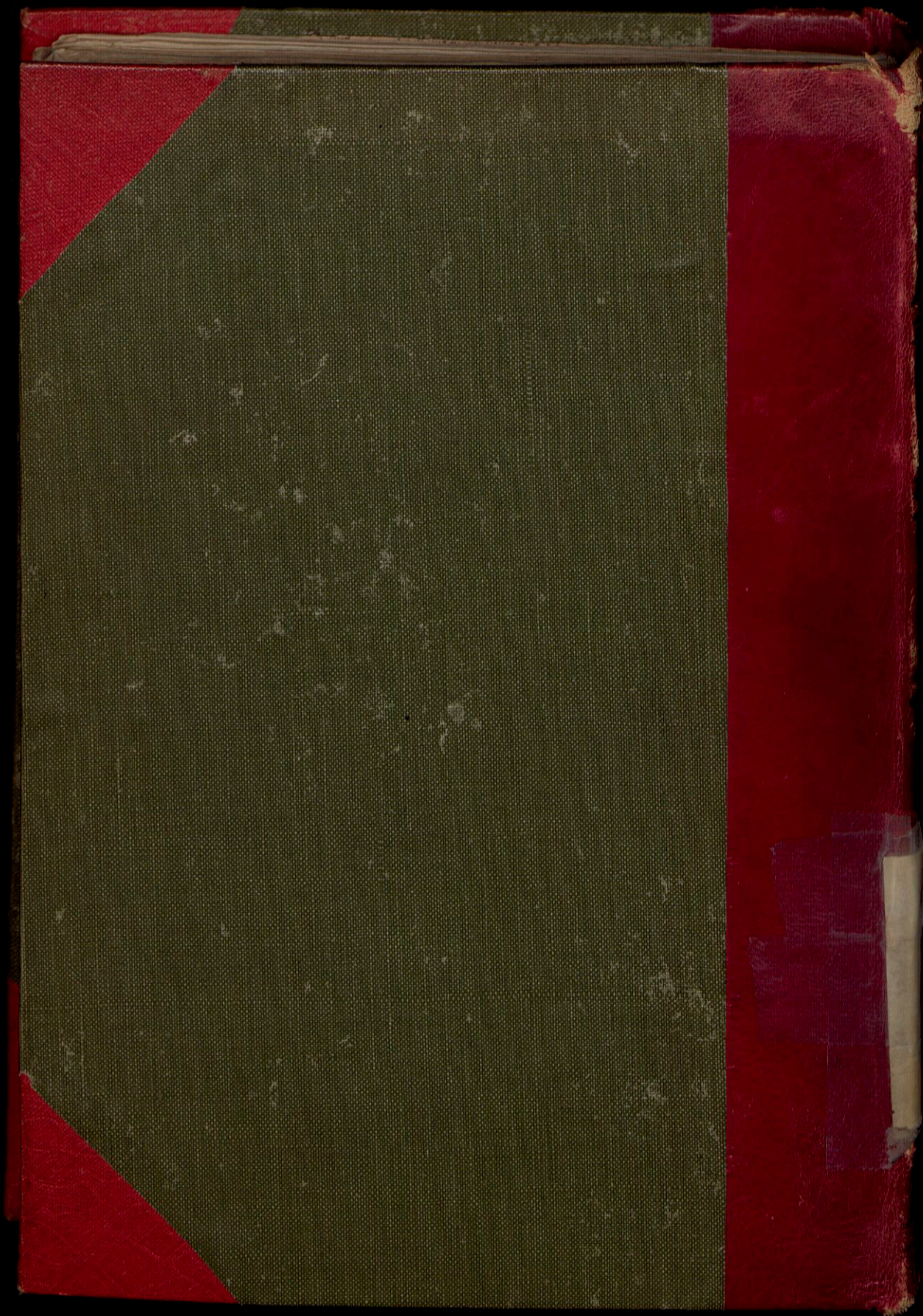
esa estrañeza la estraño;
dijo, arrancando á correr,
vayase con dos mil diablos,
pelagatos jarambel,
espetera de guiñapos.
Bonito quedé y peor
al procurar ir sacando
la cabeza entre los hierros
que por mas fuerza que hago,
por mas tirones que tiro
y por mas trazas que trazo,
en llegando á las orejas
vuelvo á quedarme atascado,
caramba dije, á que oreja
esto es ya peor que malo,
tira que tira y los hierros
mas firmes que dos mil diablos:
la capa se me cayó,
tambien andaban rodando
el sombrero y redencilla.
Los que estaban aguardando
viendo que yo me tardaba
á la reja se arrimaron,
diciendo mira que es tarde,
y me hallan pataleando
y me preguntan qué es eso?
yo dije son mis pecados
ó diablos los del infierno
que á este sitio me arrimareu,
ver si me podeis sacar
aunque sea hecho pedazos.
Viendo del modo que estaba
entre los dos me agarraron,
uno tira de los pies
otro tira de las manos,
que era sacárme de allí
lo que me iban sacando
una vara de pescuezo
que me estaban ahorcando.
Estando en estas fatigas
vieron venir á lo largo
gente que viene con luz,
entonces ellos pensando
que era la ronda se fueron
y en el sepo, me dejaron
yo que les oigo decir

que viene la ronda, la llamo
que sudores, que fatigas,
llamaba á todos los Santos.
En este tiempo que llegan
los que por ronda juzgaron,
y no eran sino mozuélos
que se iban paseando:
llegaron allí y al verme
todos se iban parando,
dice uno, mira que Judas
en esa reja colgado,
otro dice es bandera
de algún tercio derrotado?
Señores mayor vergüenza
en mi vida la he pasado:
otro chusco con la espada
en las nargas me ha picado,
yo con los pies me defiendo
y me se caen los zapatos.
Luego viene otro bufon
diciendo disimulado,
hay que lástima de mozo
aquí lo mas acertado
es buscar una geringa,
y con sal, pimienta y ajo
echarle una lavativa
que si no lo refrescamos,
puede darle un tabardillo;
si por suerte han encontrado
la jeringa, me la encajan,
y estaban determinades
en hacerlo, pero en fin
ellos me desatacaron,
me dejaron caer las bragas,
yo maldiciendo y botand
estaba hecho un veneno
y ellos se estaban holgando:
cada vez que echaba un voto
tomaba un zapato,
otro me alzaba el pañal
y me daba un azotazo,

decian si eres blasfemo
mira que aprieto la mano.
A los gritos que yo daba
los vecinos inmediatos
unos sacaban candiles,
otros manchones de esparto,
pues luego salió una vieja
con un velon en la mano,
diciendo hay que espectáculo
que dá lástima el mirarlo.
Luego un hombre compasivo
el que sin duda fué Santo,
fué y trajo una palanqueta
con la que fué retirando
los hierros, hasta que pude
ir poco á poco sacando
la cabeza y me dejé
todo el pellejo pegado
en los infernales hierros:
cual cayendo y tropezando
echo andar la calle arriba
y á pocos pasos que he andado
me he encontrado con la ronda,
yo como iba tan turbado
no pude darle razon
á lo que me preguntaron.
Se llenaron de sospechas
entre todos me agarraron
me metieron en la cárcel,
á otro dia se informaron
y á buena composicion
me costó cuatro ducados;
no quedé con lucimiento?
no quedaré arregostado
para hablar con las Señoras?
porque yo quedé azotado,
si escapó de aquí con bien
lo que yo tengo pensado
es meterme en un convento
y acabo mi vida Santo.







VARIOS
DE
ROMANCES

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST. 10

TAB. C

N.º 12